

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Mientras surgía el alba del último día del año, a las 6,50 en la comunidad “Tecla Merlo” de Albano, la luz del Verbo divino ha envuelto en su esplendor, a nuestra hermana

ZUNCHEDDU ANTONICA Sor MARIA IMMACOLATINA
Nacida en Osilo (Sassari) el 13 de junio de 1922

Todo ocurrió en poco tiempo. Poco después de las tres de esta noche, Sor M. Immacolatina había dado algunas señales de inquietud y después se ha dormido profundamente, ya el sueño de la muerte. El Señor la ha llamado en el silencio, en la humildad, en la discreción y en la paz, según el estilo de toda su existencia.

Escribía algunos años atrás: «Vivo en la alegría porque la vida la he entregado a Él...». Es la expresión que mejor sintetiza la vida de esta querida hermana, siempre vivida en la serenidad y docilidad a la voluntad del Señor. En 1969, a la superiora provincial que solicitaba a cada hermana a expresar sus deseos para el futuro, había dado esta respuesta: «Mi gran deseo es estar en las manos de las superiores como un pañuelo, disponible en todo momento a cumplir lo que ellas quieren, para la gloria de Dios y para el bien de mi amada Congregación, donde trato de consumir día a día todas mis fuerzas por la salvación de las almas».

Trayendo consigo como don su sencillez, laboriosidad y alegría, Sor M. Immacolatina entró en la Congregación, en la casa de Sassari, el 2 de noviembre de 1945, a los veintitrés años de edad. Desde la Cerdeña, pronto fue trasferida a la casa de Roma para la primera formación, pero dada su madurez, se dedicó durante gran parte del postulante a la “propaganda” en las familias y colectividades, en Salerno y en Cagliari. Regresó a Roma para el noviciado, que concluyó, con la primera profesión, el 19 de marzo de 1949. Inmediatamente después, continuó recorriendo los caminos de la Cerdeña, de Sicilia y de la Toscana con los pesados bolsos llenos de libros y una fervorosa pasión apostólica en el corazón. Por veinte años consecutivos se dedicó a la difusión en las familias en Nuoro, Agrigento, Palermo y Grosseto.


En 1969, fue llamada al servicio de superiora en la comunidad de Nuoro y seguidamente, en Verona y en Cagliari, fue inserida en la Agencia San Pablo Film, encargada sobre todo de la revisión de las películas, que semanalmente se proyectaban en los cines parroquiales, en las escuelas e institutos de aquellas diócesis.

Había completado en familia la escuela elemental y cuando tuvo la ocasión, no pidió para sí algún período de puesta al día: deseaba sólo gastarse a tiempo pleno y con generosidad, en las tareas que la obediencia le iba confiando. Su cultura era la cultura evangélica, rica de sapiencia y de fe. La oración asidua, la meditación de la Palabra y la adoración eucarística, la colmaban de gracia y le hacían percibir la voz del Señor en cada situación y advenimiento.

La obra maestra de la vida de Sor Immacolatina la trazó día a día y la perfeccionó, día a día, en la ayuda a las hermanas, especialmente en el servicio de la lavandería, en las comunidades de Bolonia “San Rufillo”, Albano “Tecla Merlo”, Torvaianica y en la casa provincial de Italia que tenía su sede en Vía Vivanti, donde fue, por algunos años, también vice-superiora. En todas partes Sor M. Immacolatina ha difundido amor, cortesía, comprensión, ternura y con su sencillez nos ha testimoniado la fuerza humanizadora del Evangelio.

Ahora que contempla la gloria del Padre, confiamos a su intercesión el año que concluye y el nuevo año que se abre en la alabanza y en la acción de gracias.

Con mucho afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Superiora general

Roma, 31 de diciembre 2014.